

Yvonne Ridley, Periodista, Reino Unido



Si fueras interrogado por los talibanes como sospechoso de ser espía de los Estados Unidos, te sería difícil imaginar un final feliz.

Pero para la periodista Yvonne Ridley, su difícil experiencia en Afganistán la llevó a convertirse a una religión que según dice ella, es “la mayor y mejor familia en el mundo”.

La exalcohólica maestra de escuela dominical se hizo musulmana después de leer el Corán, tras su liberación.

Ella describe ahora al religioso radical Abu Hamza al-Masri como “muy dulce en realidad” y dice que los talibán han sufrido una prensa injusta.

Trabajando como reportera para el Sunday Express en septiembre de 2001, Ridley fue introducida ilegalmente por la frontera afgana desde Pakistán.

Pero fue descubierta cuando se cayó de su burro frente a un soldado talibán cerca de Jalalabad, dejando al descubierto una cámara oculta bajo sus ropas.

¿Cuál fue su primer pensamiento cuando el joven furioso salió corriendo hacia ella?

“Guau, eres guapo,” dijo.

“Tenía unos ojos verdes asombrosos que son propios de esa región de Afganistán, y una barba con vida propia. Pero pronto me dominó el miedo. Volví a verlo cuando iba hacia Pakistán después de mi liberación y me saludó con la mano desde su auto.”

Ridley fue interrogada durante 10 días sin que se le permitiera hacer una llamada telefónica, y se perdió el noveno cumpleaños de su hija Daisy.

De los Talibán, dice Ridley: “No puedo apoyar lo que hicieron o creyeron, pero han sido demonizados más allá de todo reconocimiento, porque no puedes lanzar bombas sobre gente agradable.”

Se ha sugerido que esta mujer de 46 años de edad es víctima del Síndrome de Estocolmo, en el que los cautivos se pasan al bando de sus captores.

Pero ella dice: “Fue algo horrible para mis captores. Yo les escupí y fui descortés, y me negaba a comer. No fue hasta después de ser liberada que me interesé en el Islam.”

‘Calzones ondeantes’

De hecho, el representante del Ministro de Relaciones Exteriores de los Talibán fue llamado cuando Ridley se negó a retirar su ropa interior recién lavada de las cuerdas donde la había colgado para que se secase en la prisión, que estaban a la vista de los cuarteles de los soldados.

“Él dijo: ‘Mire, si ellos ven esas cosas tendrán pensamientos impuros’.”

“Afganistán estaba a punto de ser bombardeado por el país más rico del mundo y todo lo que les preocupaba eran mis enormes calzones negros ondeantes. Me di cuenta que los Estados Unidos no tenían que bombardear a los Talibán, sólo tenían que enviar a un regimiento de mujeres ondeando su ropa interior y todos saldrían corriendo.”

Una vez regresó al Reino Unido, Ridley recurrió al Corán como parte de su intento por entender su experiencia.

“Estaba completamente atónica con lo que leía; ¡ni un punto ni una coma habían cambiado en 1.400 años! Me he unido a la que considero la mejor y más grande familia en el mundo. Cuando nos unimos somos completamente invencibles.”

¿Qué hacen sus parientes de la Iglesia de Inglaterra en el condado de Durham respecto a su nueva familia?

“Inicialmente la reacción de mis familiares y amigos fue de horror, pero ahora pueden ver que estoy mucho más feliz, sana y satisfecha. Y a mi madre le encanta que dejé de beber.”

¿Qué siente Ridley acerca del lugar de la mujer en el Islam?

“Hay mujeres oprimidas en los países musulmanes, pero puedo llevarlo por las calles secundarias de Tyneside y mostrarle mujeres oprimidas allí. La opresión es cultural, no islámica. El Corán deja claro como el cristal que las mujeres son iguales.”

Y su nueva vestimenta musulmana la empodera, dice ella.

“Es muy liberador ser juzgada por tu mente y no por el tamaño de tus senos o la longitud de tus piernas.”

Madre soltera que se ha casado tres veces, ella dice que el Islam la liberó de su preocupación sobre su vida amorosa.

□ Ya no me siento a esperar que un hombre me llame por teléfono y no lo he hecho por meses. No sufro más tensión por los hombres. Por primera vez desde mi adolescencia no siento la presión de tener un novio o un esposo.”

Pero sí hubo una llamada telefónica de un admirador masculino: el predicador del norte de Londres Abu Hamza al-Masri.

“Él dijo: ‘Hermana Yvonne, bienvenida al Islam, felicitaciones’.”

“Le expliqué que aún no había tomado mis votos finales y me dijo: ‘No te sientas presionada ni obligada, toda la comunidad está aquí para ti si necesitas ayuda, sólo llama a cualquiera de las hermanas’.”

‘Derecho hacia el infierno’

“Pensé: no puedo creerlo, esto es el fuego y el clérigo de la mezquita de Finsbury Park es realmente muy dulce. Estaba a punto de colgar cuando dijo: ‘Pero debo decirte sólo una cosa para que lo recuerdes. Mañana, si tienes un accidente y mueres, irás directo al infierno’.

“Tuve tanto miedo que llevé siempre conmigo una copia de mis votos en mi cartera hasta mi conversión final este junio.”

¿Y cuál es la parte más dura de su nueva vida?

“Rezar cinco veces al día. Y todavía estoy luchando para dejar el cigarrillo.”^[1]

Footnotes:

[1] Yvonne Ridley: De cautiva a conversa. BBC News Online. 2004/09/21 (news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/hi/uk_news/england/3673730.stm)